



Colombia:

El fin del proceso hacia la paz definitiva

Por Martina Mántaras

Luego de un año 2016 agitado, en Colombia se puede hablar de paz. La comunidad internacional festejó febrilmente el acuerdo de paz alcanzado entre el Estado Colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) el pasado 26 de septiembre. Sin embargo, uno de los puntos del acuerdo (para ser precisos el 6to punto del acuerdo referido a los mecanismos de referendación del mismo) generó un revés inesperado: el plebiscito del 2 de octubre de 2016 estableció un rechazo por parte de la sociedad colombiana a lo establecido en el largo proceso de negociación, iniciado en 2012. Esto llevó a una re-negociación entre los guerrilleros, el gobierno de Santos y la oposición, representada por el ex-presidente Álvaro Uribe. Más allá del gran revés que esto representó, dicha re-negociación tuvo sus frutos: en noviembre del año pasado se logró firmar un nuevo acuerdo de paz, iniciándose así el proceso de transición de las FARC, es decir, su traspaso de ser un grupo guerrillero armado a un partido político integrado en la sociedad civil. Uno de los puntos claves en esta "transición" fue la cuestión del desarme: en primer lugar, se

establecieron "Zona Veredales Transitorias de Normalización", cuyo objetivo era garantizar el cese al fuego y hostilidades bilateral y definitivo y la dejación de las armas e iniciar el proceso de preparación para la Reincorporación a la vida civil de las estructuras de las FARC en lo económico, lo político y lo social de acuerdo con sus intereses. Para ello, se establecieron 23 zonas y 8 campamentos de normalización, contando cada una con un equipo de monitoreo local. Es necesario aclarar que, las autoridades civiles que hayan tenido presencia en estas zonas, permanecieron y continuaron ejerciendo sus funciones en las mismas, sin perjuicio a lo acordado en el cese al fuego, pero, por otro lado, no se permitió la realización de manifestaciones políticas.

¿Por qué es importante definir estas Zonas Veredales?, debido a que en estos territorios fue la entrega de las armas por parte de la guerrilla a uno de los principales actores involucrados en este proceso de transición hacia la paz: las Naciones Unidas. El principal organismo internacional tuvo un papel clave a través de la "Misión de Paz en Colombia" en velar por el desarme definitivo de las

"Según, Jean Arnault, jefe de la Misión de la ONU en Colombia, se han contabilizado 8.112 armas entregadas por la guerrilla de las FARC y se incineraron 1,3 millones de cartuchos. Estas armas y cartuchos se depositaban en los distintos contenedores dispuestos por la Misión de ONU en Colombia."

Las FARC



FARC y, así, dejar de ser un movimiento guerrillero armado para pasar a ser un partido político.

La fecha definitiva para la entrega de las armas fue el 15 de agosto pasado: para ello se realizó una ceremonia final de dejación de armas, la cual tuvo lugar en el departamento de La Guajira en el norte del país. A este evento de gran importancia asistieron los miembros de la ONU, el presidente Juan Manuel Santos e Iván Márquez, miembro del secretariado de las FARC. Según, Jean Arnault, jefe de la Misión de la ONU en Colombia, se han contabilizado 8.112 armas entregadas por la guerrilla de las FARC y se incineraron 1,3 millones de cartuchos. Estas armas y cartuchos se depositaban en los distintos contenedores dispuestos por la Misión de ONU en Colombia.

Por otro lado, el 15 de agosto también significó el fin del proceso de reincorporación de alrededor de 7000 miembros de la guerrilla a la sociedad colombiana: "De donde salen las armas y los contenedores, inmediatamente la zona deja de existir y se convierte en un Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación, donde regirá la normalidad institucional", explicó el Alto Comisionado para la Paz del Gobierno colombiano, Sergio Jaramillo. Este funcionario aclaró que el objetivo de dichos territorios y el rol de los ex combatientes en ellos

es el de capacitar a los miembros de las FARC para su reincorporación, haciendo énfasis en lo rural. Sin embargo, el devenir en partido político se hizo esperar hasta el 1ro de septiembre: allí la ahora ex guerrilla anunció su nuevo nombre utilizando la misma sigla: "Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común", siendo Rodrigo Londoño Echeverri, alias "Timochenko", máximo líder de las (ex) FARC, elegido presidente de dicho partido político. El movimiento indicó que la dirección del mismo estará compuesta de 111 integrantes, entre ellos varias mujeres. "Habrá una buena cuota de mujeres, etnias y todas las expresiones del nuevo movimiento. Nuestro partido es democrático, queremos ser ejemplo de la democracia que Colombia necesita", dijo Jorge Torres Victoria, alias "Pablo Catatumbo".

El devenir de los acontecimientos será clave para confirmar el fin de la transición y la re-incorporación de la guerrilla a la sociedad colombiana. El desarme con su consecuente desmovilización de la guerrilla y la conformación de la FARC como partido político moderno son elementos necesarios para que la paz sea duradera. Pero habrá que esperar a las próximas elecciones en Colombia para ver si el FARC logra transformar su fuerza en armas en fuerza electoral y escaños, tanto en el Congreso como en las demás representaciones provinciales y municipales.